



**VÍCTOR GARCÍA DE LA CONCHA** | DIRECTOR DEL INSTITUTO CERVANTES

# “Creí haber cumplido mi cuota de servicio, pero me piden seguir y lo hago ilusionado”

Inquieto, trabajador, inconformista, activo y muy comprometido con su tiempo, Víctor García de la Concha rompe su “tranquilidad” en el seno de la Real Academia para afrontar un nuevo reto en su segunda juventud: dirigir el Instituto Cervantes, tarea que asume con mucha ilusión

JOSÉ Á. MONTERO

**Ya han pasado varios días de su nombramiento y de la toma de posesión como director del Instituto Cervantes. ¿Cómo se encuentra?**

En pleno trabajo. En una organización que cuenta con 77 centros abiertos en 44 países, más las aulas virtuales, más los centros asociados... hay que hacerse a la idea de que establecer contacto con todos lleva su tiempo. En eso estamos.

**Volviendo un poco la vista atrás, ¿le sorprendió el nombramiento?**

Absolutamente. Era algo que no me esperaba.

**¿Cómo le llegó la noticia?**

Me llamó el ministro de Educación. Yo estaba en la Real Academia participando en la Comisión Delegada del Pleno y me llamó. Yo tenía buena relación con el ministro, pero había pasado por una gripe y no había tenido la oportunidad de felicitarlo todavía. Empecé excusándome. Y en eso recordé a un común amigo que cuando nombraron a Wert ministro le había puesto un telegrama diciendo “colócanos a todos”. En broma, le dije que suscribía la petición de nuestro común amigo y me dijo que me llamaba para eso. Me quedé sorprendido. “Bueno, en qué puedo servirte”, le apunté. Y me lo soltó. Quería que me hiciera cargo de la dirección del Cervantes.

**¿Se lo pensó mucho antes de aceptar o la decisión fue rápida?**

No acepté de inmediato. Yo estaba ya en otro orden de vida. Como académico de a pie tenía que dar ejemplo, pues habiendo sido director doce años y secretario seis, y no podía ahora empezar a faltar. Le pedí que me dejara pensar. Hice alguna consulta, hablé con mi mujer y con mis hijas, pues uno va siendo mayor y no puede cargarse excesivamente de trabajo, y visto el planteamiento, vi que si era un trabajo que podía asumir. A media tarde le contesté diciendo que aceptaba.

**Y llovieron las felicitaciones...**

Eso fue cuando el Consejo de Ministros hizo oficial el nombramiento. Y me he quedado muy sorprendido de la extraordinaria reacción positiva que ha suscitado mi nombramiento. No sólo en España, sino sobre todo en América, que era

muy importante, ya que desde el Gobierno se apuntaba la importancia de establecer una vinculación de la acción del Cervantes con la acción americana. Eso ha sido muy gratificante, ya que demuestra que tenemos una base para llevar una política de unión con América.

**¿Esto quiere decir que buscará ser un director de todos y para todos?**

Sin duda ninguna. La razón es muy sencilla: la lengua es de todos. No es una opción personal. Todos tenemos la responsabilidad de cuidar este patrimonio y transmitirlo.

**¿De dónde saca las fuerzas para seguir con tanta actividad?**

Esto lo llevamos en los genes. Hay gente más activa y otra más tran-

**“No acepté de inmediato... Le pedí que me dejara pensar. Hice alguna consulta, hablé con mi mujer y mis hijas y, visto el planteamiento, vi que el trabajo era asumible”**

**“El español no tiene límites, pero la proyección no puede hacerse solo desde España; de ahí mi empeño en la necesidad de ir unido con todos los países hispanohablantes”**

**“El instituto tiene ahora una implantación muy grande, pero faltan zonas donde hay que expandirse. Me refiero a Extremo Oriente, Estados Unidos o Brasil”**

quila. Yo he sido siempre bastante activo y por tanto tengo un hábito de actividad, aunque me había acomodado muy bien cuando dejé la Dirección de la Academia a esa vida más tranquila. Creí que había cumplido toda la cuota que me correspondía de servicio a la lengua española, pero se ve que no la había cumplido todavía. Con naturalidad y dentro de las fuerzas de uno, estoy poniendo toda la ilusión.

**¿Es el colofón soñado a toda una vida dedicada a la enseñanza del español?**

No, no, no. No lo soñé nunca. Yo estaba muy bien y muy tranquilo. Tras seis años de secretario y doce de director de la Academia, que fueron los más felices de mi vida, pensé que había cumplido. Comprendo que el Gobierno haya creído que tengo un activo de todos esos años y que me corresponde seguir trabajando. Afortunadamente me encuentro bien y con ganas.

**¿La experiencia y ese bagaje de tantos años es el principal activo que puede aportar al Cervantes?**

Supongo. Pero no me toca decirlo a mí. Es un puesto importante. No es una institución accidental, de adorno, sino central en la promoción de la política cultural española.

**¿Se lo va a tomar como un desafío?**

Como un desafío, no; sino como una responsabilidad. Lo tomo con la ilusión de que se pueden hacer muchas cosas y de que es mucho lo que hay que hacer dentro de las limitaciones que imponen las circunstancias actuales. Muchas cosas pasan por el dinero, otras no. En estos momentos la situación presupuestaria es restrictiva.

**¿Teme que haya una pelea y un tira y afloja constante en materia presupuestaria?**

No, no, no. No lo habrá en eso ni en otras cosas. El Gobierno tiene muchísimo interés y una voluntad decidida de impulsar el Cervantes como el buque insignia de la cultura española. Con este principio y dentro de la apuesta real del Gobierno de España por este instituto no habrá tensiones con el Cervantes ni en ese ni en otros puntos.

**¿Cómo ve la situación actual del Instituto Cervantes?**

Yo he tenido mucha relación con el Instituto a través de la Academia



Víctor García de la Concha, en la toma de posesión como director del Cervantes.

de la Lengua. En los veinte años que lleva, con medios escasos y limitados, ha conseguido muchísimo. De entrada, y es lo más importante, ha conseguido que la marca Cervantes tenga el reconocimiento universal de altura que tienen otros institutos similares de Alemania, Francia o Italia. Y eso se ha logrado gracias a gente que ha trabajado con mucha ilusión y con pocos medios. Es decir, de una manera muy quiétesca.

**¿Cuál será su apuesta de futuro para el Cervantes?**

El instituto tiene ahora una implantación muy grande, pero faltan zonas donde hay que expandirse. Me refiero a Extremo Oriente, Estados Unidos, Brasil... Ahí queda mucha tarea por hacer. Ahora mismo tenemos por delante el gran reto de la vía digital. Están teniendo mucho éxito las aulas virtuales Cervantes. En pocos años vamos a asistir a una verdadera revolución en la pedagogía de la enseñanza de una lengua como lengua extranjera por todos esos canales, con independencia de la presencia física que puede tener. Se ha llegado a un momento en el que va a haber un salto cualitativo hacia lo digital. El Cervantes está en buena línea y habrá que insistir en ello.

**El interés por el español sigue creciendo en todo el mundo. Pero, ¿dónde puede estar el límite?**

Límite, ninguno. La comunidad hispanohablante es muy importante. Y eso desde el punto de vista de la relación comercial y política es una base importantísima. De ahí que yo ponga tanto empeño en la necesidad de ir unido con todos los países hispanohablantes. La pro-

yección no puede hacerse solo desde España, con todos los países hispanohablantes.

**Además de cultura, ¿es positivo considerar el español como una fuente de recursos?**

La lengua está en la base de la cultura, pero también como fuente de ingresos. Las clases tienen sus cuotas y los diplomados también aportan dinero. Después, los países donde se enseña español como lengua extranjera cuentan con una afluencia de alumnos que también reportan una serie de ingresos. Por tanto, la enseñanza del español genera recursos.

**La Academia seguirá formando parte de su vida, ¿pero qué pasará con su cargo de director de la Cátedra de Altos Estudios del Español de la Universidad de Salamanca?**

No lo sé. No lo sé. El rector me comunicó que por parte de la Universidad yo seguía igual. Voy a seguir ayudando en todo como siempre he hecho. Uno es universitario de por vida, aunque esté jubilado. Por eso, yo sigo siendo catedrático emérito de la Universidad de Salamanca. Como tal, uno siempre debe colaborar en la medida de sus posibilidades. Después hay circunstancias que pueden limitar la capacidad. En el momento en que acepté el cargo, por petición muy insistente del rector y de los propios compañeros, estaba totalmente libre. Ahora han cambiado las circunstancias y serán los catedráticos y los profesores actuales los que lo lleven más. Estoy trabajando en su puesta en marcha y seguiré colaborando. En los aspectos de titularidad, ya se verá. Pero eso es lo que menos importa.



## “El español tiene un gran mercado y hay sitio para todos”

J.Á.M.

### ¿Qué papel van a jugar las universidades en esta nueva etapa del Instituto Cervantes?

Las universidades siempre han estado apoyando al Cervantes, especialmente en la formación de profesores de español como lengua extranjera. Además, muchos profesores de universidad han sido y son directores de centros del Cervantes. Por tanto, esa relación se mantendrá.

### ¿Salamanca tendrá un protagonismo especial?

Esa es una pregunta que me pone en un aprieto muy grande, pues si digo que sí, los demás se me echarán encima porque tomo preferencia por mi Universidad. No hace falta que esté yo de director del Cervantes. Salamanca tiene una estrecha relación con el Instituto desde hace muchos años por medio de las evaluaciones del Diploma de Español como Lengua Extranjera (DELE) y así seguirá siendo.

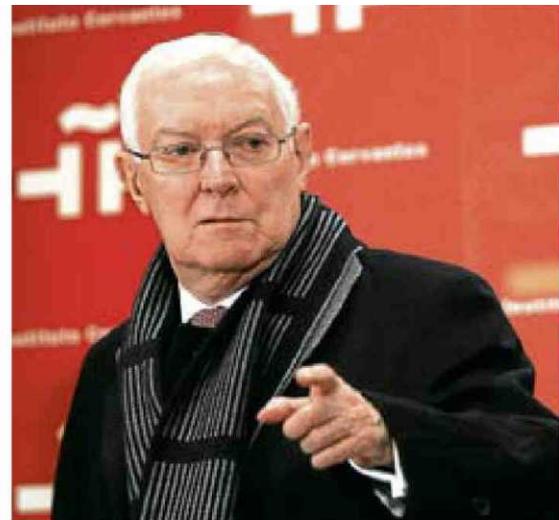
### ¿Cree que Salamanca está perdiendo peso en el concierto nacional en la

### enseñanza y difusión del español?

No. Salamanca fue la primera Universidad española que implantó la enseñanza del español como lengua extranjera a finales de los años veinte y eso tiene su peso. Después vino Zaragoza y otras más. Y fue a mediados de los cincuenta, con César Real de la Riva, cuando la Universidad de Salamanca promueve la enseñanza del español con una eficacia enorme, ya que en poco tiempo Salamanca se convierte en la pionera e indiscutible en esa actividad. A mí me tocó suceder, recién llegado a Salamanca, a Eugenio de Bustos, al frente de los Cursos Internacionales, donde estuve seis años. Desde entonces se ha conseguido extender y ampliar su protagonismo. Actualmente, Salamanca en su conjunto, entre la Universidad, la Pontificia y los centros privados, tiene un número de alumnos estudiando español como lengua extranjera muy importante.

### ¿Y Castilla y León?

Castilla y León también tiene una gran tradición en la enseñanza del español como lengua extranjera. León tuvo cursos desde hace tiem-



Víctor García de la Concha, nuevo director del Instituto Cervantes.

po. Y los hubo también muy temprano en Burgos. Recuerdo también los de Valladolid. Y en toda España hay muchas universidades y muchos centros que promueven estos cursos.

### ¿Y no resulta excesiva la oferta?

No, no. Creo que hay sitio para todos. Y cada uno tiene que trabajar lo mejor posible. Cuanto más trabaje cada uno, más capacidad tendrá de llamar y de atraer alumnos.

### ¿Es de los que opinan que la compe-

### tencia entre ciudades es buena?

Naturalmente. La competencia siempre es buena. Lo que ocurre es que Salamanca tiene como ciudad un potencial que en otras partes no existe. Pero creo que hay sitio para todos porque hay mucho mercado emergente. Pensemos en la gran cantidad de alumnos de Extremo Oriente que hay actualmente en la Universidad de Salamanca. Son muchísimos. Esta es una muestra de que por ahí hay un camino abierto a la extensión y a la ampliación de mercado.